



Fundamentos

Bautismo en Cristo

Introducción

Bautismo en Cristo



Por Mário Fagundes

En esta cuadragésima primera lección de los Fundamentos, hablaremos sobre el bautismo en Cristo, su significado a la luz de las Escrituras. También aclarando las equivocaciones, que algunos grupos cristianos tienen sobre este tema. Además, enseñaremos cómo determinó Jesús que debería ser (y en qué momento) y cómo lo aplicaron los apóstoles. ¿Qué es el bautismo? ¿Qué significa? ¿Qué no es? ¿Cómo lo entendían y lo practicaban los apóstoles? ¡Esta enseñanza es parte del tema: Jesús es la puerta del reino!

1) El bautismo que nos une a Cristo: su significado (y las equivocaciones)

Muchos de los grupos cristianos, tal vez la mayoría, hacen cinco declaraciones equivocadas sobre el bautismo:

¿Cuáles son estas declaraciones?

- 01 El bautismo es un paso de obediencia;
- 02 El bautismo es una manifestación de lo que ya sucedió en el corazón;
- 03 El bautismo es una declaración pública de fe;
- 04 El agua no es nada, no es más que un símbolo;
- 05 El bautismo no salva.

Tales declaraciones se dicen en casi todas las ceremonias de bautismo. Las llamamos ceremonias porque realizan el bautismo de esta manera: como un acto simbólico. Y muchas veces hay todo un ritual y una preparación para este momento.

¿Por qué afirmamos que ellos están equivocados, con relación a esta práctica, y por qué el bautismo es más que un acto simbólico?

La respuesta está en las Escrituras. Ella nos habla acerca de lo que Jesús y los Apóstoles dijeron e hicieron.

Veamos lo que Jesús dijo:



“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

Mateo 28:18-20

Note que, en primer lugar, Jesús hace una tremenda declaración: *“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”*, para después ordenar lo que Él quiere que sea hecho por sus discípulos.

Y esto es: *“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.”*

Desafortunadamente, algunos grupos cambiaron (modificaron) la orden del Señor de bautizar, por levantar la mano y venir al frente en el momento de la reunión, en que se hace el llamamiento al final de la predicación. ¡Este cambio es grave y muy serio, ya que no tenemos autoridad alguna para cambiar lo que el Señor ha establecido!

Veamos lo que Jesús dijo en Marcos 16:16: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado.”*

Es posible quedar impresionado con la precisión del texto en las Escrituras. Mire la secuencia establecida por el Señor:

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo”. ¡Una guía demasiado clara!

¿Pero cómo ha sido practicada esta orden por algunos grupos cristianos de ahora?

→ Los católicos practican así: quien sea bautizado será salvo y un día creerá (por esto bautizan a los bebés, que aún no tienen la conciencia de fe o de pecado).

→ Los evangélicos lo practican así: quien cree será salvo y un día será bautizado (por esto se demoran en bautizar a los nuevos convertidos).

Más el Señor Jesús dijo: el que creyere y fuere bautizado, será salvo.

Miremos lo que los apóstoles dijeron:



“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”

Hechos 2:38

Aquí está la declaración de uno de los apóstoles que anduvieron con el Señor. Él deja claro dos elementos para la remisión de los pecados:

01 el arrepentimiento;

02 y el bautismo.

Él no coloca el bautismo como una confirmación de la salvación recibida por gracia mediante la fe, sino como un elemento indispensable para la salvación.

El texto de Romanos 6:3-4 también nos ayuda a aclararlo:



“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.”

Romanos 6:3-4

Aquí el apóstol Pablo nos aclara que fuimos bautizados en Cristo, y por haber sido bautizados en Él, somos participantes de Su muerte y resurrección. ¡Somos capacitados para caminar en una vida nueva!

¡Esto es lo que pasa en el bautismo! ¡Aleluya!

Veamos lo que el apóstol Pablo nos dice en Gálatas 3:27: *“porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.”*

Los apóstoles no veían solo un bautismo en agua, sino un bautismo en Cristo. Era más que un símbolo, porque aquel que se bautizaba por la fe, era unido a Cristo, sumergido en Cristo, insertado en Cristo y revestido de Cristo. ¡La persona, cuando es bautizada, recibe el poder para ser santa y vivir en santidad!

Por esto podemos declarar: *“¡Cristo en vosotros, la esperanza de gloria!”*.

2) El bautismo es más que un símbolo

En el bautismo, el discípulo es unido a Cristo y a su cuerpo, que es la iglesia. ¡Cuando sucede esto, pasamos a formar parte de la familia de Dios, del cuerpo de Cristo y somos templo del Espíritu Santo! ¡Ya no somos criaturas de Dios, sino sus hijos!

Note que esto es tan real que cuando Saulo perseguía a la iglesia (relatado en Hechos capítulo 9:4) y Jesús habla con él, ¿qué dice Jesús? *“Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”* Pero Saulo no perseguía a Jesús; perseguía a la iglesia, a los cristianos de aquel tiempo.

¡Por medio de este pasaje es posible percibir que, de hecho, nos convertimos en uno con Él! ¡Yo soy de mi amado y Él es mío! ¡Y es importante entender que esto sucede en el bautismo! ¡Aleluya!

Veamos lo que está escrito en 1 Pedro 3:20-21



“Los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo.”

1 Pedro 3:20-21

¿Qué decir de esto? “... salvadas por agua. El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva...”.

¡Qué tremenda verdad declarada por uno de los apóstoles del Señor!

Veamos el testimonio del propio Pablo sobre su bautismo:



“Entonces uno llamado Ananías, varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban, vino a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré. Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.

Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído. Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.”

Hechos 22:12-16

Este es el testimonio dado por el mismo apóstol sobre su bautismo.

Observe la pregunta de Ananías: *“Ahora, pues, ¿por qué te detienes?”* ¡Esto prueba que es mucho más que un símbolo! Era una orden del Señor y, por esto, es muy importante cumplirla.

¡El Señor está comprometido con todo lo que Él ha determinado, pero solo con lo que Él ha determinado! ¡No está comprometido (con inventos de hombres), con agua en vasos, utensilios ungidos o cualquier otra cosa!

¡El Señor está comprometido con el agua en el bautismo, con el aceite para ungir, con la imposición de manos, con los elementos de la cena, con esto es que está comprometido!

3) La iglesia en el principio bautizaba inmediatamente obedeciendo a la orden de Jesús

Leamos lo que pasó en Pentecostés:



“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.”

Hechos 2:38-41

¡Bautizaron a casi 3.000 personas el mismo día! ¿Cuánto tiempo tomó esto? ¿Por qué la prisa si era solo un símbolo? ¿Por qué no lo dejaron para otro día?

¡No era un símbolo para los apóstoles!

Ellos tomaron en serio la orden del Señor y la cumplieron cabalmente; ¡sabían que el bautismo era el medio que el Señor estableció para ser participantes de Su muerte y resurrección!

Otro ejemplo son los samaritanos:



“Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.”

Hechos 8:12

Observen: ¡“Se bautizaban”, pero solo los que le creyeron a lo que fue dicho !

El etíope eunuco es otro ejemplo de un bautismo inmediato:



Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.

Hechos 8:36-38

¿Cómo sabía el eunuco acerca del bautismo y que debía ser a través del agua?

Aquí hay una observación importante: la palabra bautismo fue transliterada del griego, ¡no fue traducida! La palabra griega bautismo significa: sumergir, cubrir.



“Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.”

Hechos 9:17-18

Preste atención y conmuévase de cómo esta acción fue de inmediato, sobre aquel que tuvo el entendimiento para ser bautizado. ¡Al ver cómo los apóstoles y los discípulos trataban este asunto del bautismo, es posible pensar que esta actitud/práctica era fundamental, para la entrada del reino de Dios!

Otro relato interesante es el de Cornelio y su familia:



“Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.”

Hechos 10:44-48

Observe que hubo un cambio en la declaración hecha por el propio Pedro en Hechos 2:38.

El Señor tuvo que intervenir en el proceso y derramar el Espíritu Santo antes del bautismo, pues nos parece que, por la pregunta de Pedro (“¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?”), entendemos que él no tomaría la iniciativa de bautizarlos, de no ser por la manifestación del Espíritu Santo sobre sus oyentes.

¡Es importante resaltar que Dios puede cambiar el orden de las cosas, pues Dios es Dios, pero nosotros tenemos que seguir lo que Él estableció como principio y regla!

Veamos qué pasó con Lidia y su familia:

●

“Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos.”

Hechos 16:13-15

Observe la riqueza del texto: *“y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía...”*. ¡Entonces el siguiente paso fue ser bautizada, ella y su casa!

El carcelero y la familia:

●

“y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.”

Hechos 16:30-34

De nuevo la acción, es inmediata (“en aquella misma hora de la noche”). ¡Hay algo en el bautismo que es mucho más que un símbolo!

Crispo y otros:

●

“Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados.”

Hechos 18:8

¡Aquí vemos, que la secuencia es la misma y de manera inmediata!

Los doce en Éfeso:



“les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.”

Hechos 19:2-5

Este texto nos hace pensar en cuánta preocupación tenían los apóstoles por el bautismo y sus implicaciones.

El bautismo de Juan era para arrepentimiento, pero tuvieron que ser bautizados en el nombre del Señor Jesús para recibir el Espíritu Santo. ¡El bautismo era mucho más que un símbolo!

Acciones concretas que pasan, antes de bautizar:

- Hechos 2:41 “Así que, los que recibieron su palabra”
- Hechos 8:12 “Pero cuando creyeron a Felipe”
- Hechos 8:37 “Si crees de todo corazón, bien puedes.”
- Hechos 16:14 “y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía”
- Hechos 16:32 “Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa”
- Hechos 18:8 “oyendo, creían y eran bautizados.”
- Hechos 19:5 “Cuando oyeron esto, fueron bautizados.”

¡El bautismo siempre será de inmediato, después de escuchar la palabra y de creer en ella!

4) Consideraciones finales:

01 La fe y el arrepentimiento son condiciones indispensables para el bautismo. Encontramos esto en los textos de Marcos 16:16 y en Hechos 2:38. Esta instrucción debería ser suficiente para no bautizar a los bebés (ellos no tienen conciencia de pecado).

02 Si alguien pregunta cómo el ladrón de la cruz fue salvo sin ser bautizado, la respuesta es simple: Dios puede hacer excepciones (a Él le cabe toda la autoridad y la decisión), pero nosotros no tenemos esta autoridad.

03 Si usted encuentra a algún hermano de su ciudad que cree o practica de una manera diferente sobre el bautismo, usted debe relacionarse con él como hermano. Lo que él hace, lo hace conforme a su conciencia y según la enseñanza que le fue dada. Es una cuestión de conciencia (por lo que aprendió) y no de vivencia o de pecado. ¡Pero esto con personas que no se congregan en el mismo lugar, con éstas, debemos relacionarnos para después conceptualizar!

04 Nadie puede ser bautizado en Cristo, sin creer primero en Él (Cristo) y arrepentirse de sus pecados. Por lo tanto, si su experiencia fue de niño, o incluso ya siendo adulto, sin creer en la Palabra del Reino, su bautismo no fue válido. Usted no fue bautizado, fue mojado. Por lo tanto, debe ser bautizado, pues no existe un “bautizarse de nuevo”.

05 Si alguien dice: *“Pero yo conozco casos de personas que no han sido bautizadas y viven en santidad”*. Nuestra respuesta debe ser que no podemos dirigirnos por la experiencia de los hombres, sino por la palabra de Dios.

Que el Señor sostenga la verdad en nuestras mentes y corazones, como está en Efesios 4:14.



“para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.”

Efesios 4:14.

¡Que Dios siga derramando abundante gracia sobre todos nosotros!

REVISIÓN DEL CONTENIDO

En esta cuadragésima primera lección de los Fundamentos, estamos aclarando las 5 equivocaciones que algunos grupos cristianos practican sobre el bautismo en agua. Hemos visto que el bautismo no es solo un símbolo público, significa una unión con Cristo, que somos insertados en nuestro Señor. Aprendemos que la realización del bautismo es inmediatamente después de creer en Cristo y del verdadero arrepentimiento. No debe tomar meses y no debe hacerse en bebés o en quienes no creyeron.

CONSIDERE ATENTAMENTE

- 01 ¿Por qué decimos que el bautismo es más que un acto simbólico?
- 02 ¿Qué sucede con el bautismo en Cristo?
- 03 ¿Qué llevaba a los apóstoles bautizar inmediatamente?



Fundamentos



*Edificados sobre el fundamento
de los apóstoles y profetas, siendo
la principal piedra del ángulo
Jesucristo mismo.*

Efesios 2:20



Video completo
Lección 41



Video resumen
Lección 41



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentosme

contato@fundamentos.me